

Santiago DelRosario (Nate Smith House)

Interviewed by the Peace Drum Project Team (2005)

My name is Santiago Del Rosario and I was born December 30, 1927 in las Matas de Farfán in Santo Domingo. When I was young I was called 'Santiaguito.' I lived with my mother and father named Nicomedes Lorenzo and Manuel Del Rosario. They were religious, respectable and humble people. I had three sisters and two brothers from my father's previous relationship, but I was the youngest. In my childhood we raised many animals but we passed our happiest days riding the donkey that I had cared for since his birth. The city was truly beautiful with different rivers and a very united people. We celebrated together on whatever occasion there was to celebrate with many parties, food and meringue — I love music and in the Dominican Republic, meringue is the best!

My parents were humble people and we fought everyday against poverty. This is why I had to go to work when I was 12 years old. I dreamed that one day I could become an airplane pilot, but I had to leave school when I was around 15 or 16 years old. I only learned to read and write. Fortunately, in school I also met my lifelong friends who are like blood brothers. They received their education and work as doctors. Sometimes, life takes surprising turns and one has to adapt to new circumstances and a life of hard work.

I did various odd jobs to help my family, but my true passion was playing music in a local orchestra. Playing music made me happy because it made the people happy, and to feel good and alive like the rhythm of the music. I earned money playing music professionally until I was about 20 years old, then I had to abandon it. Lamentably, I left music because what I needed more than music was to earn money. I had children when I was very young and I had to find the best way to support them. You can not stop working! Even though I loved music, I did not want my children to ever be poor. A person has to look for the best way to give their children everything that they deserve.

I learned how to drive watching my father. Later, I received a license to drive professionally. I remember my first job as a professional driver was guiding a bus of students through the interior of the country, teaching them, on orders of President Trujillo. I was born and raised in Las Matas in the Dominican Republic, and from there I moved to Santo Domingo, the capital. Then I lived in various other places until I moved to Miami. I worked and traveled all of the time, it was like the solitary life of a sailor. I had four children and for them I worked day and night. There were many good times, but there was always the difficulty of constant work. I have so many memories.

My first real adventure was when I traveled to Puerto Rico on a boat called Green Gold. I was working and the boat shipped different fruits. A true time of terror was in 1965, when we were living in the capital during the fall of the dictator, Trujillo. To re-establish the constitution there was a political coup, and the violence lasted more than six months. The city was not safe for anyone. One understands the delicate nature of life

when there is war in one's country.

I worked driving buses and trucks until I retired. I lost my sight. It has been six years since I became blind. The first eye went and then the other. The Dominican Republic is not like it is here in the United States. If I had arrived here a little earlier, I might not have lost my sight, but by the time I got here, there was no longer a cure available. The medical resources of the Dominican Republic are very poor. My sight was lost to cataracts. Now, if I had my sight I could read music and maybe I could try to play music again.

My daughters, who live in Miami, did not want me to return to the Dominican Republic and that is why I stayed here in the United States. I'm going to celebrate five years of living in the United States. What a wonderful country! Who could not be happy here? It's the best country in the world! There are many opportunities to work. There are many good things in this country. It is a good country, an educated and developed country; the medicine is good — everything is good.

I have to give thanks to God that I am not suffering from any illness and my mother died of old-age at 110 years old. Now my life is tranquil and I am very happy? After all why not? I am lucky; I have a very close family and my children love me very much. There is nothing left to say. If you ask me what advice I can give, I would simply tell you that nothing is easy.

We have to work, fight, and care for everything that is our, especially our families that give us the strength and fortitude to make life better each and every day.

Santiago Del Rosario (en Español)

Me llamo Santiago Del Rosario y nací el 30 de Diciembre 1927 en las Matas de Farfán, Santo Domingo. Cuando estaba chiquito me decían "Santiaguito." Vivía con mi mamá y papá, Nicomedes Lorenzo y Manuel Del Rosario. Ellos eran una gente respetuosa, estricta, y religiosos. Tenía 3 hermanas y de padre dos hermanos varones, pero yo fue el más joven. En mi niñez crié varios animales y nos divertieron montando el burro cuando estábamos chiquitos. El pueblo mío era lindo de verdad, con varios ríos. En esos pueblos la gente es muy unida. Todos se tratan como familia. Nos divertimos juntos en todas las ocasiones para celebrar. Nos festejamos con muchas fiestas, mucho merengue, baile, comida, de todo ... Me gusta toda la música pero en Santo Domingo el merengue es lo mejor.

Mis padres eran muy humildes y luchábamos contra la pobreza. Por eso tenía que trabajar desde doce años. Soñé que algún día pudiera ser piloto de avión pero deje de ir a la escuela a los quince, dieciséis años. Solamente aprendí a escribir y leer. Afortunadamente, en la escuela también conocí los amigos que se quedaron como hermanos de sangre hasta hoy, todos consiguieron su educación y trabajan como doctores. A veces la vida le da revueltas y uno tiene que conformarse con el trabajo y nuevas circunstancias.

Hice varios trabajos para ayudar a mi familia, pero en este tiempo mi pasión fue tocar música en una orquesta. Uno toca para agradecer la gente y sentirse bien, animado. Gane dinero, lo hice profesionalmente pero a los veinte años, ya, ya, había salido. Lamentablemente salí, porque había una cosa que necesitaba más que la música, el dinero. Me puse, manejaba camiones. Es que yo tuve hijos muy temprano y tuve que buscar la mejor manera de mantenerlos. No puedes dejar de trabajar. A pesar de que me gustaba la música mucho, unos hijos dependen, uno no quiere que estén pobres, tiene que buscar las cosas que le dieron más.

Aprendí a manejar mirando mi papa. Después saco mi licenciatura y empecé a manejar profesionalmente. Recuerdo que mi primera experiencia cual fue manejando un grupo de estudiantes por el interior del país entero hasta las fronteras, enseñando los estudiantes por órdenes de Trujillo. Yo nací y me creí en Las Matas, desde allí, salí y fue para Santo Domingo, la capital. Viví en diferentes sitios. Y después me fui para Miami. Trabajaba y viajaba mucho era como una vida de marinero. Tuve cuatro hijos y por ellos trabajé cada día y noche. Había muchos tiempos buenos pero también había tanto trabajo.

Tengo tantos recuerdos. Mi primera verdadera aventura fue en Puerto Rico viajando por allá en un barco, que se llamaba Oro Verde, y cargaba fruta como guaba. Un tiempo de temor fue en 1965. Este tiempo me acuerdo como si fuera ayer. En 1965 estuvimos allí en la República durante la caída de Trujillo. Para reestablecer la constitución había un golpe del estado. El pueblo se levanta y le acusaban del comunismo. La violencia duro seis meses y la ciudad no era segura. Uno sabrá como vive cuando hay guerra en su país.

Quede con el trabajo de manejar los camiones hasta que retire. Es que perdí la vista. Ya tengo como seis años de ceguera, primero un ojo se fue y después el otro. Allá no es lo mismo que aquí, si yo hubiera llegado un tiempo mas antes tal vez no lo hubiera perdido. Pero cuando vine ya no había remedio. Mis cataracts resultaron en la ceguera. Los recursos medicinales en DR. son muy pocas. Ahora si tuviera la vista podría leer música, quizás intentar tocar de nuevo.

Mis hijas, quines viven en Miami, y no querían que yo fuera para allá, y me quede acá. Voy a cumplir cinco años en este país. Y que bien es este país de los Estados Unidos! A quien no le gusta aquí? Este es el primer país del mundo. Aquí hay muchísimas oportunidades de trabajo. Hay muchas cosas buenas, es un país pensado, desarrollado, la medicina este bien, todo esta bien.

Tengo que dar las gracias a Dios que he vivido sin enfermedad y mi mama se murió de vejez a los 110 años. Ahora mi vida es tranquila. Estoy muy contento. Y porque no? Tengo una familia unida. Mis hijos me quieren mucho. No hay nada más que decir. Que consejo puedo dar? Solamente que nada en la vida es tan fácil. Tenemos que trabajar, luchar y cuidar todo de que es nuestro, especialmente las familias que nos

dan la fortaleza y el esfuerzo para siempre seguir adelante.”

Ahora mis hermanos y yo somos e diferentes partes, en diferentes épocas de la vida.